

## III CURSO DE LA *REGLA* DE SAN BENITO

*Gertrudis Moreyra, OSB<sup>1</sup>*

Entre los días 20 al 25 de noviembre de 2017, tuvo lugar, en la Abadía de *Gaudium Mariae* de San Antonio de Arredondo (Argentina), el 3° Curso sobre la *Regla* de San Benito que tan solícitamente organiza la Conferencia de Comunidades Monásticas del Cono Sur (SURCO).



*Participantes del Curso. Grupos 1 y 2*

*Participantes del Curso. Grupos 3 y 4*

En total éramos 22 los participantes, venidos de 13 comunidades<sup>2</sup>.

1 Monja de la Abadía Nuestra Señora de la Esperanza, de Rafaela (Argentina).

2 Los nombres de los participantes y a qué comunidad pertenecen, son: HNO NICOLÁS PEDRAZA (SANTA MARÍA DE LOS TOLDOS), HNO SANTIAGO GARCÍA MATA (SAN BENITO DE LUJÁN), HNO OSCAR OVIEDO (CRISTO REY), HNO IGNACIO BERNASCONI (NIÑO DIOS), HNO RAFAEL y HNO FAUSTO MARÍA (NTRA. SRA. DE LOS ÁNGELES), P. JOSÉ LUIS OLIVARES y P. LORENZO BERTERO (SSMA. TRINIDAD DE LAS CONDES), HNA MARCELA DEL ROSARIO SAVIO (MADRE DE LA UNIDAD), HNA GERTRUDIS MOREYRA (NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA), HNA

El Padre Enrique Contreras, osb con su habitual cercanía, nos dio la bienvenida en la homilía de la Misa de “apertura”, el lunes 20. Hizo alusión, para gran sorpresa de esta monja, que era impensable en los comienzos de SURCO, lo que hace años es una realidad: que un grupo de monjes y monjas puedan compartir días de formación en paz y armonía.

Luego del almuerzo, junto a las hermanas de la comunidad cordobesa, y de un posterior tiempo de descanso, nos dirigimos a la Sala Capitular para la primera Conferencia del P. Enrique. Como todos ya sabíamos, fue necesario hacer algunas modificaciones en su desarrollo dado que el P Fernando Rivas, osb, fue requerido por San Anselmo y no podría estar físicamente con nosotros. ¿Eso impidió verlo y escucharlo? ¡Para nada! Gracias a las nuevas tecnologías pudimos instruirnos con su sabiduría a través de videos de 40 minutos, editados de forma original.

El tema fue LA COMUNIDAD MONÁSTICA. Ya que todos nosotros hemos escuchado la frase: “hay que edificar la comunidad”, lo que más nos impactó fue lo siguiente:

*“(..). Para los cristianos el bautismo es el ingreso en la comunidad de la Iglesia y en el Reino. Lo que se da como tarea es materializarlo en la vida diaria. La formación de la comunidad monástica-ecclesial está ya dada para el bautizado. Lo que es su tarea hacia adelante es no desmentirla, no destruirla. No es su tarea edificarla. Ya fue edificada por Cristo y los apóstoles. Su tarea es no contradecirla con sus actos. Por eso, según la perspectiva que asumamos, también tendrá una fuerte repercusión en la forma de encarar el propio camino personal de unión con Cristo” (reflexión teológico-litúrgica de J. Corbon).*

Claro está que esto fue solo una *émina* del abundante vino del conocimiento que bebimos en esos días.

---

MA. ELENA ZURBRIGGEM y HNA MA. DEL PILAR OLIVERA (GAUDIUM MARIAE), HNA PAULINA CRUZ, HNA MA DEL CARMEN RABAT, HNA GRACIA QUINTANA (ASUNCIÓN DE SANTA MARÍA), HNA ANA MARÍA GODOY (NTRA. SRA. DEL PARANÁ), HNA MACARENA URZÚA y HNA PAZ MARÍA AZOCAR (SANTA MARÍA DE RAUTÉN), MADRE ÚRSULA FUCHS y HNA PAULA (MISIONERAS DE TUTZING), ALBERTO COX y JUAN JOSÉ MELERO (MANQUEHUE).

La estructura del curso básicamente fue ésta: Conferencia del P. Fernando y lectura personal por la mañana; por la tarde reuniones en grupos y puestas en común o Conferencias. Además de los apuntes que teníamos para seguir (o perdernos, como tan pícaramente se dijo) los conceptos del P. Rivas, para la lectura personal contamos con textos de la hermana Michaela Puzicha que iluminó con sus aportes los trabajos grupales.



Momentos durante las Conferencias

Oración y recreación

De más está decir que el mismo paisaje serrano llamaba a muchos a aprovecharlo y sin descuidar los horarios y trabajos del curso, se organizaron grupos que salían a caminar, tanto por la mañana como por la tarde.

El día jueves, terminada la conferencia del P. Fernando, 5 o 6 vehículos, transitando por el camino del observatorio, nos llevaron al querido e inolvidable Monasterio de la Paz en San Agustín, que hoy por hoy, tiene en comodato Radio María.

Al llegar celebramos la Eucaristía y rezamos sexta, luego de almorzar un exquisito asado (que incluía carne de vaca, cerdo y pollo, además de distintos tipos de ensalada y como postre, helado) preparado por nuestros amigos de Radio María, la mayoría se dedicó al senderismo y dos o tres monjas nos fuimos a dormir la siesta.

El Padre Enrique, guía experimentado, nos enseñó las instalaciones y a continuación rezamos las vísperas (como nota de color y novedad los hermanos de Manquehue compartiendo su tradición chilena de *Canto a lo Divino*<sup>3</sup> nos



*En el Monasterio de la Paz*

introdujeron a través de la voz y el sonido del guitarrón en la vida de Nuestro Padre San Benito<sup>4</sup> a manera de Himno para esa Hora Litúrgica). Después de una riquísima merienda, nos dirigimos al cementerio para elevar una oración por esos hermanos difuntos.

“Lo que quedaba de nosotros” al llegar al monasterio del Gozo, cenó y se fue a descansar muy contentos y agradecidos por todo lo vivido.

3 No hay claridad sobre los orígenes exactos de esta tradición, pero si hacemos un recorrido rápido por la historia, se sabe que ya existía en tiempos medievales, dado que este canto recoge en sus melodías las influencias que provocaron el encuentro del Islam y el Cristianismo en España por más de siete siglos. La métrica que tomó fue la de la décima espinela (diez versos octosílabos rimados), y desde allí las carabelas españolas lo trajeron a América, donde sus más fructíferos representantes –los jesuitas– lo sembraron por todo el continente, usando este canto como una forma para enseñar las verdades de la fe católica a los pueblos originarios. Cada año en distintos lugares del país se organizan grandes encuentros para las principales fiestas de piedad popular, pero también existen pequeños encuentros locales para acompañar devociones propias de cada pueblo o velorios de difuntos. En estos encuentros los cantores se reúnen en una capilla o casa y hacen una rueda de canto en torno a una imagen del Crucificado, del Niño Dios, de la Virgen María, de algún Santo Patrono o para velar a los recién nacidos que han muerto, liturgia que recibe el nombre de “Velorio de angelito”. Cada cantor lleva preparados en su memoria versos para la ocasión, ya sea de su propia creación o aprendidos de sus maestros, y se pasan la noche en vela cantando uno tras otro sus décimas, al compás de una guitarra o un guitarrón chileno. Es una situación sobrecogedora: allí no hay escenarios, tampoco público masivo. El cantor dirige su canción a Dios: su canto es una oración

4 “Cuando era joven Benito/Él de Roma se arrancó /Padre, estudios, desechó,/Cual si estuvieran marchitos./Y buscando a Dios bendito/Con intención descubierta/Corrió a tierra desierta/Para del Padre ser Hijo/El Espíritu ahí le dijo,/Levántate, pues, despierta.” (I estrofa de VERSO POR SAN BENITO “UN CORAZÓN QUE SE INCLINA”. Por Alberto Cox)

El viernes se nos pidió que en la lectura personal y en la reunión en grupos tomáramos el capítulo 21 de la RB : Los Decanos del Monasterio, y lo analizáramos en sus fuentes.

Durante el tiempo de descanso, los que no fuimos a caminar, nos quedamos mateando bajo un enorme algarrobo; recreándonos con más versos de *Canto a lo Divino* y una payada (basada en el Prólogo de la RB) de nuestros jóvenes hermanos trapenses. Como “botón de muestra”, la siguiente sextina:

*“Cíñase, pues la cintura,  
con la faja de la fe.  
Con el facón guárdese  
de los malos pensamientos,  
montura, lazo y cabestro,  
el limpia vidrios, después” (cf Pról 22)<sup>5</sup>.*

En el último encuentro que tuvimos el sábado, antes de la Eucaristía, el P. Enrique nos dio “tarea para el hogar”: en la *lectio* leer un capítulo de la RB y buscar su origen en el Evangelio y en los demás textos sagrados. Utilizar las Constituciones, Estatutos y la *Ratio Institutionis* para seguir profundizando en la oración... ¡si! Utilizar las constituciones de cada comunidad (ya sea la benedictina, trapense o del movimiento Manquehue). Alguien comentó “las constituciones no me inspiran para la *lectio*” a lo que el P. Enrique contestó: “¿alguna vez la ha utilizado?”. Todo sonreímos... ¡era obvio que a ninguno se nos habría ocurrido!

En la Misa, nos unimos al júbilo de toda la Iglesia, especialmente en Argentina, por la Beatificación de Madre Catalina. Con el almuerzo, luego del brindis (que hizo mención de todas las comunidades presentes) se dio por finalizado el Curso.

---

5 “Cuando uno entra como aspirante o postulante no percibe esa transparencia que existe en los monasterios, es decir ¡la cantidad de vidrios que hay! A medida que uno avanza en la vida monástica se va dando cuenta, y típico trabajo de novicios es limpiarlos. La ascesis de eso: ¡que nunca, nunca quedan bien! Probás con vinagre y agua, probás diarios, probás trapitos, probás *Cif* vidrios... y lo peor es que al otro día están sucios otra vez... o llueve” (Explicación de Hno. Fausto María en la que todos nos sentimos, misteriosamente, identificados)

## Agradecimientos

Fue una alegría poder contarles algo de lo que se vivió en *Gaudium Mariae* durante esa tercera semana de noviembre.

Gracias Padre Enrique y Padre Fernando por compartir sus estudios y reflexiones.

Gracias a los Superiores y Superioras que permitieron que uno o dos de los integrantes de sus respectivas comunidades participaran en el curso; gracias a los hermanos y hermanas que nos reemplazaron en nuestros trabajos cotidianos.

Gracias querida Madre Clara Marcela y comunidad por la cálida acogida, por los folletos tan impecablemente confeccionados, que nos permitieron compartir los momentos litúrgicos con ustedes. Gracias por la comida tan rica y delicadamente presentada y por soportar con muy buen ánimo la algarabía, un poco ruidosa, de estos monjes y monjas visitantes que disfrutaron encontrándose para “seguir progresando en la vida monástica y en la fe”, y de ese modo “no anteponer nada al amor de Cristo”.

